

ITINERARIOS DE FE EN CRISTO, EL MISMO AYER, HOY Y SIEMPRE

Apuntes para sacerdotes en camino

Abril 2020.

Estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: Paz a vosotros.

Feliz Pascua en Cristo que nos muestra sus heridas de amor por nosotros y nos envía al mundo para llevar la paz que El nos regala.

Iniciamos este camino espiritual dirigido a los sacerdotes de esta Diócesis de Tui-Vigo, en esta hora de pandemia que mantiene al mundo y a la Iglesia en una situación excepcional por las medidas adoptadas para detener el contagio del corona virus. Se propone, desde esta vicaría para el Clero, para todos vosotros hermanos sacerdotes, unas indicaciones para vivir y avivar la fe en este momento, en este hoy de confinamiento, para mantenernos ardientes en la oración y ser capaces de aprovechar la situación en la que vivimos, sacudiéndonos la inacción en la espera a que todo esto pase para no considerar este tiempo como un paréntesis sino como una oportunidad para estar más cerca de Dios y de las personas a las que estamos llamados a acompañar en sus penas y gozos.

El confinamiento y su extensión en el tiempo, nos muestra la crudeza de la situación y nos indica que necesitamos comunicarnos, estar cerca de las personas y entre nosotros como sacerdotes porque no somos presbíteros sino co-presbíteros, como nos indica la primera carta de Pedro. El aislarnos y no dejarnos ver en los encuentros formativos, celebrativos, de fiesta no nos favorece para una mejor vivencia de nuestro ministerio con el que las comunidades pueden estar encantadas pero adolecen y nosotros lo sabemos de la necesaria fraternidad sacramental. Nuestra relación no es por simple amistad, por sentirnos afines con estos y por eso me reúno con estos para compartir mesa, espiritualidad. Si la Diócesis es La Iglesia donde manifestamos nuestra pertenencia a la escuela discipular de Jesucristo, esta no puede ser un segundo plato o un espacio prescindible porque ya me autoabastezco de fe, oración, o lo tengo todo resuelto con estos que son mis amigos o con los que comparto afinidades de tipo espiritual. Esto, por

supuesto, no quita importancia o valor a los grupos de amistad o espiritualidad pero se trata de entrar en dinanismos más amplios y no quedarse en la propia complacencia porque esto determinaría la elección donde me hago presente o no.

Nos toca vivir esta hora de confinamiento pero no como paréntesis sino como un momento para plantearnos cómo Dios está presente en nuestra vida, en tu vida, en tu historia. Parece que tenemos mas tiempo para el silencio, para orar los salmos, para la lectura de la Palabra, para la celebración incluso aunque no tengamos asamblea visible delante, para la oración personal. Y sin embargo es posible que hayamos constatado que no por tener mas tiempo se lo hemos regalado al Señor de los días porque al final nos damos cuenta que nuestros surcos están muy marcados y no es cuestión de más tiempo sino de mayor disponibilidad. Nos urge ya entrar por la senda estrecha del silencio y la oración, por ser capaces de cerrar la puerta y entrar en el interior, no para aislarnos de la realidad sino para ser más conscientes de la realidad desde el misterio de Dios que ve lo oculto y sabe ver lo profundo.

Qué os propongo para esta primera sesión:

EMPEZAR EL DÍA, CADA DÍA, LA MAÑANA, EN SILENCIO. 10 MINUTOS. SE PUEDE IR AMPLIANDO UN POCO MÁS AL CABO DE UNOS DÍAS.

OFRÉCETE A DIOS, AGRADÉCELE LA VIDA, DEJA QUE ENTRE EN TU CORAZÓN, EN TU MENTE, RECONOCE SU AMOR QUE TE ENVUELVE . NOS QUIERE SEAMOS COMO SEAMOS.

LEE CADA DÍA LAS LECTURAS PROPUESTAS PARA LA EUCARISTÍA Y DETENTE DONDE TE HAYAS SENTIDO TOCADO, HERIDO, CONFORTADO, ANIMADO.

A LA NOCHE REPASA TU DIA Y DESCUBRE LA PRESENCIA DE DIOS EN TI DURANTE EL MISMO, AGRADÉCELE EL QUE HAYA QUERIDO ENCONTRARSE CONTIGO. PIDE PERDÓN Y AYUDA PARA VIVIR MAÑANA EL NUEVO DÍA.